

Mackenzi Lee

LA HISTORIA *del* MUNDO *en* 50 PERROS

Ilustrado por Petra Eriksson



Del perro que hizo posible la invención del teléfono
al que asistió a Sigmund Freud en terapia.

m̄

Mackenzi Lee

La **HISTORIA**
del **MUNDO** *en*
50 PERROS

ILUSTRADO POR Petra Eriksson



Desde el perro que ayudó a inventar el teléfono
hasta el que apoyó en terapia a Freud

m̄r

Título original: *The History of the World in Fifty Dogs*

© Mackenzi Lee, 2019

Publicado por primera vez en inglés en 2019 por Abrams Image,
un sello editorial de Harry N. Abrams Incorporated, New York
Derechos reservados en todos los países por Harry N. Abrams Inc.

© por la traducción, Yara Trevethan Gaxiola, 2022

© Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V., 2021

© De esta edición, Editorial Planeta, S. A., 2022

Ediciones Martínez Roca es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.editorial.planeta.es

www.planetadelibros.com

Ilustraciones del interior: © Petra Eriksson, 2019

Primera edición: marzo de 2022

ISBN: 978-84-270-4972-7

Depósito legal: B. 1593-2022

Diseño de interiores: Danielle Youngsmith

Impresión y encuadernación: Liberdúplex, S. L.

Printed in Spain - Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ÍNDICE



- 8 *Prefacio*
- 11 **La domesticación de los perros.** Una breve introducción al célebre P.E.R.R.O.
- 13 **Ladra como un egipcio.** Abuwtiyuw: el primer perro de la historia con nombre conocido
- 17 **El xoloitzcuintli.** Es bello, es elegante y te llevará al inframundo a pesar de su cara inquietante
- 19 **Panhu fue a buscarla.** El ancestro original de la mitología china
- 23 **Argos: el perro fiel de la Odisea.** El primer perro muerto de la literatura occidental
- 25 **Todos los perros van al cielo.** El rey Yudhishthira y el perro del *Mahabharata*
- 29 **Péritis Magno.** El perro algo mítico de Alejandro Magno
- 31 **El adorable gas pimienta de la China imperial.** El pekinés y otros perros leones de China
- 35 **El rey can de Noruega no tiene ni idea de lo que hace.** La mítica historia escandinava de los regentes con collar
- 37 **San Roque: el santo patrón de los perros.** Señor, haz de mí un instrumento de tus premios
- 41 **Donnchadh: el leal sabueso de Roberto Bruce.** El perro que accidentalmente se convirtió en cazarrecompensas
- 45 **¡Perros conquistadores!** Cuando obligan a los perros a ser cómplices del colonialismo
- 49 **El carlino que sabía demasiado.** De cómo un perro evitó un asesinato real
- 51 **Urian, el galgo.** Un perro muerde a la Iglesia católica
- 55 **Juego de huesos.** Los perros de la guerra civil inglesa
- 59 **La gravedad de la situación.** Donde el perro de Isaac Newton por poco lo arruina todo
- 63 **El perro del sogún.** La protección de los perros callejeros de Japón
- 67 **¡Quiero brandy!** Barry y los perros de rescate del puerto del Gran San Bernardo
- 69 **«Si quieres tener un amigo en Washington, ten un perro».** Los Primeros Cachorros en la Casa Blanca
- 75 **Fortuné, el carlino.** Napoleón Bonaparte y los perros: un hueso duro de roer
- 79 **¡Un perrazo va al Oeste!** Lewis, Clark y su terranova, Seaman, dirigen el Cuerpo de Descubrimiento
- 83 **Malo, feo y peligroso de acariciar.** Boatswain: el perro de lord Byron, y además ¿qué fue el movimiento romántico?
- 87 **El caso del perro marrón.** O «dejemos de experimentar con animales, ¡maldita sea!»
- 91 **Greyfriars Bobby.** Y otras historias de perros leales

- 95** **Semper Fido.** De cómo *Fido* se convirtió en sinónimo de *perro*
- 97** **¡Adopta, no compres!** Caroline Earle White funda los primeros albergues para animales en Estados Unidos
- 101** **«¿Hola? Sí, al habla el perro».** De cómo el perro de Alexander Graham Bell ayudó a inventar el teléfono
- 103** **Me ven rodar.** Bud Nelson y el primer viaje de costa a costa en Estados Unidos
- 107** **Lizzie Borden cogió un hacha...** y la usó para cortar en pedacitos los premios para sus boston terriers
- 111** **Guardabosques ladrones.** John Muir y Stickeen: compañeros de aventuras
- 115** **Y el Óscar perruno es para...** Los perros en el cine
- 119** **¡Soy el rey de los perros!** Los perros del Titanic
- 123** **Una breve historia de los perros de terapia.** ¿Cómo te sientes al respecto?
- 125** **Los perros de la guerra, parte I.** Los combatientes caninos de la Primera Guerra Mundial
- 129** **Los últimos perros reales de Rusia.** Aunque el zar no sobrevivió, quizá un «hijo perro» siga vivo
- 135** **La guerra del perro extraviado.** O el curioso incidente del perro en tiempos de guerra
- 137** **Los lobos terribles contra la difteria.** Togo, Balto y la Gran Carrera de la Misericordia para salvar Nome, Alaska
- 141** **Los corgis de Su Majestad.** De cómo estas patas peludas se convirtieron en el símbolo de la Corona británica
- 145** **El primer perro lazarillo de Estados Unidos.** El paseo que cambió la historia
- 149** **Perro de presa.** La mascota de cuatro patas de la presa Hoover
- 153** **El ejército de perros parlantes de Hitler.** No funcionó
- 155** **¡A esto le llamas ladrología?!** Robot: el perro descubre las pinturas rupestres de Lascaux
- 159** **Los perros de la guerra, parte II.** Los cachorros soldado de la Segunda Guerra Mundial
- 163** **¡Perros en el espacio!** De cómo los perros llevaron al hombre al espacio
- 165** **Martha, My Dear!** La primera perra de la beatlemania
- 169** **¿Podemos tener igualdad racial?** Nelson Mandela y su perro Gompó
- 171** **Los equipos caninos de rescate del 11 de septiembre.** Cada uno mejor que el anterior
- 175** **Peluda concepción.** De cómo Snuppy se convirtió en el primer perro clonado del mundo
- 179** **Slumdog montañero.** De perro callejero a ser el primero en escalar el Everest
- 181** **Razas en extinción.** Razas de perros extintas de la historia
- 186** **Bibliografía seleccionada**

LADRA COMO UN EGIPCIO

*Abuwtiyuw: el primer perro de la historia
con nombre conocido*



TESEM • EGIPTO • DEL SIGLO XVI AL SIGLO XI A.C.

Antes de que fuera un imperio conocido por sus tumbas geométricas y un faraón llamado Tutankamón, Egipto era un conjunto no unificado de ciudades-Estado que vivían tranquilamente a lo largo del Nilo. Estaban divididas en dos regiones: la del sur, llamada Alto Egipto, y la del norte, conocida como Bajo Egipto. Si estás observando un mapa plano, es justo al revés, pero los reinos, como todo lo demás en Egipto, giraban en torno a la corriente del Nilo.

Si planearas erigir un imperio antiguo, el Nilo sería el emplazamiento perfecto. Era una fuente de agua tranquila, navegable y predecible que hacía muy sencillo el comercio de un extremo al otro en sus 6.430 kilómetros de largo. Cada año se desbordaba en la misma época, lo cual convertía en innecesarios los sistemas de riego. La tierra se volvía tan fértil que los egipcios solo tenían que lanzar semillas como confeti para que crecieran. Esto les permitía contar con mucho tiempo libre para otras actividades, como delinearse los ojos, inventar el papiro y mimar a sus perros.

Pronto hablaré más sobre esto, lo prometo.

Alrededor de 3100 a. C., los reinos del Alto y el Bajo Egipto se unieron y dieron inicio al fenomenal imperio en el que pensamos ahora. El Antiguo Egipto puede dividirse en tres periodos que, con muy poca imaginación, se llamaron Imperio

Antiguo, Imperio Medio e Imperio Nuevo. En conjunto, estos tres periodos abarcaron, de forma asombrosa, treinta siglos, y por esa razón Egipto es uno de los grandes éxitos de las civilizaciones del mundo antiguo.

Probablemente, más que recordar a las personas del Antiguo Egipto por lo que hicieron en vida, se las recuerda por lo que hicieron con la muerte. Estructuras como las pirámides de Guiza se erigieron como elaboradas tumbas para sus faraones, a quienes consideraban verdaderos dioses. Cuando un faraón moría, se le incorporaba a la lista de deidades egipcias y se le veneraba como correspondía. Y si alguien te dice que después de morir se convertirá en un dios es muy buena razón para organizarle el mejor funeral posible. A diferencia del viejo dicho, los egipcios creían que sí podías llevarte todas tus pertenencias al otro lado, así que llenaban sus tumbas con lo que más les importaba en vida. Objetos sin los cuales no podían vivir, o, más bien, morir.

Esto, para algunas personas, era su perro.

Cuando un rey, cuyo nombre, irónicamente, desconocemos, perdió a su amado perro, quiso asegurarse de que el *ka* —o alma— de este llegara al más allá y lo esperara allí cuando inevitablemente a él le llegara su hora. De este modo, le organizó al perro un funeral digno de un rey y escribió

su nombre en jeroglíficos sobre las paredes de su tumba. Abuwtiyuw —o, como a veces se traduce su nombre, Abuatiu— es uno de los perros domesticados más antiguos que conocemos y el primero en la historia cuyo nombre quedó registrado. La lápida que se desenterró de la tumba se tradujo así: «El perro que era el guardia de Su Majestad. Abuwtiyuw es su nombre. Su Majestad ordenó que fuera enterrado [con ceremonia], que se le diera un ataúd del tesoro real, lino fino en gran cantidad [e] incienso. Su Majestad [también] le dio ungüento perfumado y [ordenó] que las cuadrillas de albañiles construyeran una tumba para él».

Así que la próxima vez que hagáis posar a vuestro perro cuidando todos los detalles para una foto perfecta para #perrosdeinstagram y os preocupe estar exagerando un poco, recordad que al menos no estáis contratando albañiles. Después publicad esa maldita foto, porque yo vivo para el *hashtag* #perrosdeinstagram.

¿De qué raza era Abuwtiyuw? Basándonos en las orejas erguidas y la cola rizada que se describen en su lápida funeraria, probablemente fuera un *tesem*, que no era una raza, sino el término con el que los egipcios describían a todos los perros de caza. Su raza propiamente dicha debía de ser parecida al podenco ibicenco, al galgo o al basenji modernos. Su imagen también se grabó en las paredes de su tumba, junto a su nombre.

Abuwtiyuw fue uno de los muchos perros momificados que se han desenterrado en Egipto; a todos ellos los sepultaron tanto con sus dueños como en magníficas tumbas propias. En una parte del cementerio que se encuentra en la ciudad de Abidos había un área reservada específicamente para perros; y el cementerio de Ascalón, ubicado en lo que ahora es Israel, pero que alguna vez fue parte de Egipto, contiene el cementerio de perros mejor conservado del mundo antiguo. En muchos relieves de tumbas de los tres periodos de la historia egipcia se representa a perros, e incluso hay relieves de hombres que caminan con sus perros con correa. Aunque es probable que los collares y las correas para perros se remonten a épocas anteriores a Egipto y se originaran en Sumeria, esto muestra que los perros no solo eran parte de la vida de los egipcios en el más allá, sino que también formaban parte de su vida cotidiana.

Egipto se suele asociar más con los gatos, pero la prueba está en las paredes: se encontraron perros en todo el reino. Si bien muchos se usaban para la caza y la protección, eso no impidió que fueran también mascotas apreciadas como Abuwtiyuw.

Los perros existieron en todo Egipto, eso es *incuestio-Nilo-nable*.

Aplausos.

ladrido al margen



Quizá el mejor ejemplo con el que Egipto immortalizó su amor por los perros sea la personificación del dios Anubis, a quien se representa con la cabeza de un chacal. Los egipcios también adoraban a la deidad canina Upuaut, cuyo nombre significa «el que abre los caminos». El trabajo de Upuaut consistía en abrir paso a los ejércitos y ayudar a guiar a los muertos al inframundo. Y, en ocasiones, se representaba al dios Set como un animal imaginario llamado Sha, que se parecía muchísimo a un perro.





EL XOLOITZCUINTLI

*Es bello, es elegante y te llevará al inframundo
a pesar de su cara inquietante*



XOLOITZCUINTLI • MÉXICO • ANTES DE CRISTO

El xoloitzcuintli no es el tipo de raza que gana concursos de belleza. Lo primero que la mayoría de la gente observa es su falta de pelo. A excepción del mechón estilo *mohawk* en la parte superior de la cabeza, el xoloitzcuintli es solo un saco de piel arrugada y negroazulada. Otras características destacadas incluyen orejas como antenas parabólicas, una cola de rata y un hocico medio desdentado y con dientes torcidos.

Pero echad otro vistazo.

Bueno, tal vez tengáis que echar otro vistazo más. Y esta vez entrecerrad un poco los ojos. E ignorad el hecho de que a menudo lo confunden con el chupacabras, la criatura mítica que ocupa el primer puesto de la lista de criaturas míticas con las que esperas que nunca nadie te confunda.

Lo juro: tienen una gran personalidad.

Aunque no podríamos decir que su belleza sea la más clásica del planeta, los xoloitzcuintli tienen un pasado largo y documentado, y se les recuerda como unos de los primeros perros que se domesticaron en Norteamérica.

Antes que nada, aclaremos esto: se pronuncia *sho-lo-its-cuint-li*. También se le puede llamar *xolo* —o *sho-lo*—, para abreviar. El xolo debe su nombre a dos palabras de la lengua de los aztecas: *Xólotl*, el dios del trueno y la muerte, e *itzcuintli*, que significa «perro».

El xolo era un perro sagrado para muchos pueblos indígenas de América, incluidos los originarios de Colima, los mayas, los toltecas, los zapotecas y los aztecas. Algunos investigadores creen que el xolo acompañó a los primeros migrantes de Asia hace más de tres mil años. La falta de pelo característica de los xolos, que algunos, como esta autora, pueden pensar que es superextraña y desconcertante, fue resultado de una antigua mutación genética, pero terminó siendo un rasgo beneficioso, puesto que los ayudó a sobrevivir en los climas tropicales de Centroamérica. La misma mutación también hace que muchos de ellos tengan una dentición espantosa. Pero, como no hay mal que por bien no venga, sus distintivos dientes, o, mejor dicho, la falta de ellos, facilitan al arqueólogo la identificación de sus restos cuando los descubren.

Según la mitología azteca, el dios Xólotl creó al xoloitzcuintli a partir de una astilla del Hueso de la Vida con el que se creó a toda la especie humana. Xólotl le ofreció este regalo al hombre con la orden de que lo vigilara y protegiera. A cambio, el xolo guiaría a los aztecas a través de los peligros del Mictlán, el inframundo. Muchas veces, en las tumbas se colocaban efigies del xolo para representar esta guía hacia la siguiente vida. En algunos estados mexicanos, casi el setenta y cinco por ciento de

todas las tumbas antiguas contenía algún tipo de vasija en forma de xolo. Por desgracia, la labor de ser el primer perro guía solía implicar ser sacrificado para poder acompañar a los muertos. Peor aún: en ocasiones los xolos eran un alimento exquisito en ceremonias como matrimonios y funerales. Pero continuemos.

EL XOLO DEBE SU NOMBRE A DOS PALABRAS DE LA LENGUA DE LOS AZTECAS: XÓLOTL, EL DIOS DEL TRUENO Y LA MUERTE, E ITZCUINTLI, QUE SIGNIFICA «PERRO».

Aparte de sus responsabilidades en el más allá, los aztecas creían que el xolo tenía poderes curativos, y, de hecho, estaban un poco en lo cierto. Si alguna vez os habéis despertado en medio de la noche con mucho calor porque vuestro perro ha decidido acostarse encima de vosotros, sabéis lo calientes que pueden estar los perros. Y, como no tienen pelo, los xolos son básicamente bolsas caninas de agua caliente. A menudo se les colocaba en las camas de los enfermos para ayudarles a regular

la temperatura corporal, lo que les era muy útil en el proceso de curación. Su manera de acurrucarse era legendaria y venerada.

La primera vez que estos bichos raros sin pelo fueron documentados por el público europeo fue gracias al misionero español del siglo XVI Bernardino de Sahagún, que describe cómo los aztecas envolvían cada noche a los xolos en mantas para mantenerlos calientes. También llamaron la atención de Cristóbal Colón, quien terminó llevándose varios xolos a Europa (sus hombres y él también se los comieron hasta casi ponerlos en peligro de extinción, porque necesitaban aún más genocidio).

Pero, a pesar de su pasado legendario y de que más tarde en la historia tuvieron dueños famosos, como Diego Rivera y Frida Kahlo, el xolo estuvo a punto de extinguirse en el siglo XX. Gracias a la recuperación de la cultura indígena en México (en un esfuerzo por preservar las tradiciones ancestrales que se perdieron cuando los europeos llegaron y arrasaron con todo), así como a algunas apariciones clave del xolo en la cultura popular (¿os acordáis de Dante, el perrito de la película de Pixar *Coco*? ¡Es un xolo!), en 2011, el xolo se convirtió en una raza oficial del American Kennel Club.

¿Quién dice que la apariencia lo es todo?